



EL PRIMER CLICK de la semana

Por Marcela Vélez-Plickert
 corresponsal desde Londres

Una decisión más complicada

El avance del euro obliga al Banco Central Europeo a revisar su estrategia. Tesla y Alphabet reportan resultados.



El repunte de las manufacturas

Índice PMI manufacturas EEUU

52,9



Antes de que la Reserva Federal inicie el período de silencio previo a su reunión a fin de mes, Jerome Powell tendrá la oportunidad de enviar su mensaje. El presidente de la Fed inaugura una conferencia el 22 de julio, en la que podría referirse sobre el camino del banco central en medio de la incertidumbre arancelaria. Aunque el mercado estará también interesado en escuchar alguna señal sobre su futuro al frente de la Fed.

La próxima reunión del emisor estadounidense (30-31 de julio) dominará la agenda, y hará de los datos a publicarse la próxima semana señales aún más importantes sobre el estado de la economía.

Las cifras más relevantes en la agenda estadounidense se concentrarán el jueves 24, con los datos de ventas de viviendas nuevas y la primera estimación del índice PMI correspondiente a julio. Hasta ahora los datos de junio no apoyan los llamados a un recorte de tasas a fin de mes. Las ventas de retail repuntaron inesperadamente, y el índice de precios a las importaciones, para el cual se esperaba un salto en junio debido al alza de aranceles, aumentó marginalmente (0,1%). La cifra se atribuye a una acumulación de inventarios previa a la entrada en vigor de los nuevos aranceles. Mientras, no sería la primera vez en que los consumidores estadounidenses sorprenden con

su reticencia a cambiar sus hábitos.

Pero la adquisición de una vivienda nueva implica una apuesta en la economía a largo plazo, por lo que el índice recibe más atención de parte de los analistas. Por su parte, el índice PMI de manufacturas elaborado por S&P Global podría dar pistas sobre la efectividad de la política arancelaria de la Casa Blanca para reactivar el sector.

El peso de la moneda

Pero hay otro ente emisor que deberá esperar menos para anunciar su decisión. El Banco Central Europeo se reúne el jueves 24, tras haber realizado ocho recortes de tasas en el último año. Pero con el tipo de referencia en 2,15% y una inflación de 2%, todo apunta a que el BCE tomará un descanso en su próxima reunión.

Debia ser una posición cómoda. Pero la fortaleza del euro permite anticipar una presión a la baja para la inflación, lo que acompañado a una posible desaceleración producto del alza de aranceles de EEUU obligaría al BCE a revisar su estrategia de pausa y preparar nuevos recortes. Citi ahora ve que podrían realizarse en septiembre y diciembre.

El euro se ha debilitado en la última semana, pero acumula un avance de 12% frente al dólar en lo que va del año. Ante las expectativas de que el dólar continúe su tendencia bajista, a consecuencia de la incertidumbre

fiscal y política en EEUU, analistas no descartan que el euro toque pronto el 1,20 por dólar, desde los 1,16 actuales.

Para las empresas exportadoras europeas, con gran parte de sus ingresos en dólares, la apreciación de la divisa supone un golpe a sus balances. Analistas han recortado el crecimiento de utilidades esperado para las empresas europeas de 9% a 2% para este trimestre.

Ya en junio, el BCE realizó simulaciones del impacto de un alza de aranceles de EEUU. Los estudios determinaron que un alza recíproca de 20%, provocaría una desaceleración importante de la economía, llevando su crecimiento esperado a apenas 0,5% en 2025 (versus 0,9% en un escenario de 10% de aranceles) y 0,7% el próximo año. La inflación respondería acorde. Con tal nivel de tarifas, se anticipa que la inflación caería a 1,5% en 2026 y se mantendría bajo 2% hasta al menos 2028. El arancel con el que amenaza EEUU a la UE es de 30%, a partir del 1 de agosto. Bruselas ha prometido tomar represalias y ya ha publicado una extensa lista de productos estadounidenses a los que impondría nuevos aranceles.

Con la tasa de referencia ya en 2%, el espacio de estímulo monetario es más reducido que -por ejemplo- el de la Fed (tasa 4,5%).

Analistas apuntan a que los anuncios de mayor gasto fiscal para defensa contrarrestarán las presiones deflacionarias de los aranceles y el avance del euro. Sin embargo, la experiencia enseña que los planes de la UE se mueven lentamente.

Algo de tech

Antes de que el mercado ponga su atención en el BCE, Alphabet y Tesla ocuparán la agenda. Las dos primeras de las "siete magníficas" reportarán sus resultados el miércoles 23 tras el cierre del mercado.

A pesar de un repunte en la última semana, la acción de Alphabet, matriz de Google, acumula una caída de 4% en lo que va del año. La empresa en-

frenta una creciente amenaza a uno de sus principales negocios: Google Search. El desarrollo de ChatGPT y otros modelos de IA está reduciendo el tráfico de visitantes a Google Search. OpenAI incluso prepara el lanzamiento de su propio buscador.

Sin embargo, el aparente acelerado avance de Gemini, el modelo de IA de Google, y el negocio de servicios en la nube podrían ayudar a Alphabet a contrarrestar lo que podría ser en un futuro no muy lejano el ocaso del que fue hasta ahora el motor de su crecimiento.

Para Tesla el escenario es aún más complicado. La competencia de empresas como la china BYD, y

la actividad política de su CEO, Elon Musk, han golpeado la confianza de los inversionistas. La acción de Tesla ha perdido más de 16% este año y UBS cree que está "sobrevalorada". Los analistas del banco suizo le dan un precio objetivo de US\$ 215. Hoy transa en US\$ 318.

Pero muchos tienen confianza en los planes de Musk de convertir a Tesla en una empresa de robots más que de autos. El consenso en el mercado para la acción es de "comprar". La pregunta es si los planes de taxis autónomos, IA y robots humanoides serán suficientes para sortear una amenaza mayor: el quiebre entre Musk y Trump. 📰